

Tenutto, Marta, *El rol del Educador en la Modernidad*. Jornadas de Informática Educativa JIE Bernal, Universidad de Quilmes. 8 de noviembre, 2000.

Rol del educador en la sociedad de la información

Autora: Marta Alicia Tenutto

Abstract

Ya nadie duda de la importancia que poseen la educación y la tecnología en la sociedad en que vivimos, aunque la efectiva participación del docente está condicionada a numerosas variables que analizaremos en este espacio. En el mismo compartiremos una experiencia abierta, en un doble sentido: por un lado no ha concluido y por otro está pensada requiere de la incorporación de los otros, en el momento que cada uno lo considere oportuno.

La invitación está dirigida a favorecer la transformación del docente, de pasivos espectadores a constructor de conocimientos. Se presentarán diversas alternativas para posibilitar esto, desde su inclusión en listas de discusión como “entretodos”, de participación en proyectos y propuestas en www.nuestraldea.com así como en cursos virtuales y de otras actividades .

Desarrollo

Ya nadie duda de la importancia que poseen la educación y la tecnología en la sociedad en que vivimos, aunque la efectiva participación del docente está condicionada a numerosas variables.

Suelo abordar los encuentros desde una propuesta, en este caso consistirá en compartir con ustedes una experiencia abierta, en un doble sentido: por un lado no ha concluido y por otro está pensada requiere de la incorporación de los otros, en el momento que cada uno lo considere oportuno.

Para comenzar, les propongo recordar una frase con la que Borges comienza un texto “La muralla y los libros” en “Otras inquisiciones”:

“Leí los días pasados que el hombre que ordenó la edificación de la infinita muralla china, fue aquel emperador Shih Huan Ti, que asimismo dispuso que se quemaran todos los libros anteriores a él...” Borges; Jorge Luis

Tomo esta frase porque creo que la historia deja sus huellas en el presente, aunque a veces no las podamos re-conocer. Comenzaremos, entonces, haciendo una mirada rasante por los pasos que ha realizado el hombre en los últimos años

Sabemos que la modernidad marcó un viraje en las relaciones sociales. Recordemos que entre los siglos XV y XVII se produce el paso de las sociedades tradicionales a las modernas, momento a partir del cual el hombre fue capaz de adoptar para sí y para la realidad una perspectiva "cosificante" y de transformar a la Sociedad en un Taller (Samaja, J,1996). Acordarán conmigo, probablemente, que este pasaje tiene marcas que se hacen presentes en nuestra vida actual.

Con la Modernidad se amplían los límites conocidos. Los europeos comienzan a recorrer ámbitos no explorados, o explotados, hasta ese momento. Pero esta expansión no se limita al tiempo y al espacio, ya que paralelamente se produce otra expansión no menos importante: la expansión del conocimiento, que se encontraba reservado, por entonces., a unos pocos.

La Revolución Francesa pone luz sobre los derechos del hombre. Los reconoce, los enuncia y, al hacerlo, comienza a delinear la idea de una educación para todos.

Tratemos de desmitificar aquello que se presenta al modo de una ilusión, tal como en ocasiones aparece lo relacionado con la tecnología en general y con Internet en particular.

Cambios y conocimiento parecen vincularse inevitablemente.

Presentado cierto encuadre, entraremos en la experiencia antes aludida.

Hace sólo un par de años me inicié en el llamado Mundo de la tecnología. Mi acercamiento fue, absolutamente, al modo de una autodidacta.

Me desempeño como docente desde hace veinte años, hace diez en nivel Superior, y creo que nuestra generación (tengo 40 años) ha quedado en este sentido como una generación intermedia. Nuestros hijos y nuestros alumnos poseen conocimientos que superan a los nuestros ampliamente. Ante esta situación podemos: o bien desestimarlos o bien procurar insertarnos. Ambas decisiones no son sin consecuencias.

Como imaginarán opté por la segunda alternativa tratando de viabilizar aquello que había aprendido durante los años de formación y de ejercicio de la docencia.

Creo que el conocimiento se multiplica, se expande, y hasta estalla cuando se comparte. En numerosas ocasiones nos encontramos tranquilos ante cierto saber adquirido. Pero, cuando lo presentamos ante los demás, es posible que sea cuestionado, debatido por los otros. De este modo salimos de la comodidad que nos ofrece lo adquirido ya que tenemos que buscar aquellos fundamentos que sostienen nuestras creencias y representaciones. En estas ideas creía, pero había que articularlas con las nuevas tecnologías.

Comencé participando a través del envío por correo electrónico de Jornadas virtuales realizadas por Internet, en noviembre de 1999. En ellas cada expositor presentaba un texto, que estaba en una página a la cual todos podían acceder libremente, y bajarlo para leerlo con detenimiento. Existía la posibilidad de que otras personas, totalmente desconocidas hasta ese momento, opinaran sobre lo escrito a través de diversas modalidades: el chat (donde cada autor tenía acordado un horario de encuentro), el foro (donde el que lo deseaba podía dejar sus pensamientos para que otro, u otros le respondieran) y el correo electrónico.

Pero este año avancé hacia una lista de discusión. Para seleccionar la temática de la lista recurrí nuevamente a la historia. Pensé que el siglo XIX estuvo dedicado a la niñez, el siglo XX a la adolescencia, y los adultos merecía que este siglo los considere.

La lista se llama “entretodos” aludiendo a una de mis creencias: que si compartimos nuestros conocimientos podremos salir del lugar en que en numerosas ocasiones nos encontramos (de simples y pasivos consumidores de conocimientos) a constructores de los mismos. Los dos meses de funcionamiento de la lista han demostrado que no me equivocaba. En este momento somos 127 inscriptos de diversas profesiones y procedencias: Uruguay, Brasil, Perú, Venezuela, Colombia, Costa Rica, México, Cuba, España, Israel y Argentina). En ella se trabaja sobre las temáticas que van surgiendo de lo planteado por sus miembros.

Apuesto a la socialización del conocimiento, y para esto resulta imprescindible un lugar donde podamos encontrar ese material a socializar. Para ello, y en colaboración con mi hija, es que estoy tratando de sostener una página que pretende ser precisamente, un lugar para aprender, debatir, compartir lo relacionado con la educación. Lleva por nombre NuestrAldea, y eso pretende ser. Se trata de una página con experiencias, proyectos, propuestas de todos aquellos que deseen hacerlo.

Y algo más. Hace un mes que estoy coordinando el curso “La teoría y la práctica. Un encuentro posible” que se realiza a través del correo electrónico, experiencia de la cual hablaremos en cuando exponga el Profesor Juan Hein. Es por esto, que la incorporación de la tecnología no traerá cambios en nuestras escuelas si primero no nos replanteamos algunos supuestos que permiten pensarla en este nuevo contexto internacional globalizado.

Ahora pensemos en lo que sucede en las escuelas

Los Profesores fuimos formados con los encuadres teóricos de hace dos siglos. En ocasiones, y sin quererlo muchos nos ubicamos desde “el saber” y actuamos desde esta convicción. En otras descubrimos que los conocimientos son efímeros, y nos aferramos aún más a lo que sabemos. La posición del docente es por lo menos problemática ya que debe contar con ciertos conocimientos disciplinares (en el sentido de su disciplina, de su área de incumbencia) pero a la vez debe constantemente poner en cuestión los mismos ya que los conocimientos son revisados y transformados a la luz de los paradigmas que van surgiendo.

La escuela no puede, o no debe, estar ajena porque, aunque no lo pretenda, los cambios penetran por sus muros. La falta de reconocimiento de lo que sucede puede conducirla a la paradoja de que: sea una institución necesaria para la incorporación a la sociedad, pero que esté desvinculada de ella.

Hoy, en mayor medida que en otras épocas, debemos reconocer que el conocimiento es provisorio, que debe revisarse continuamente y que la tecnología no vino a reemplazarnos sino a colaborar en nuestra tarea.

En los últimos meses hemos escuchado una multitud de voces que aluden a la necesaria incorporación de Internet a la escuela. Pero ¿ por qué y para qué?

Sostengo que la tecnología es una herramienta, pero como toda herramienta hay que saber usarla.

Por eso voy a compartir con ustedes una propuesta posible, en relación con su uso.

Les sugiero comenzar a penetrar en este mundo, que se presenta como problemático y escurridizo, a través del correo electrónico, es fácil de usar y dinámico.

Compartiré con ustedes alguno de sus **posibles usos**:

- inscribirse y participar en **listas de discusión** de las temáticas que les parezcan relevantes, por ejemplo : Educación, educación de adultos, autores de multimedia, y otras. O en listas en las cuales participen docentes de su nivel educativo. Al respecto el nivel inicial es el que tiene mayor presencia. En ellas podrán obtener opiniones, pareceres, compartir dudas, pedir asesoramiento sobre una temática.
- Inscribirse en **boletines** que transmiten información sobre **actividades culturales** de diversos países. Existe una amplia oferta de actividades gratuitas a las que no concurrimos por desconocimiento.
- Inscribirse en **publicaciones virtuales** que transmiten novedades relativas a **disposiciones, reglamentaciones, novedades educativas**.
- Inscribirse en **periódicos (news)** que **transmiten información actualizada**. Existe una gran oferta en este sentido Ellos envían por medio del correo las noticias actualizadas y los descubrimientos científicos recientes. Además sugieren direcciones de páginas en las que se puede buscar la ampliación de la información.
- Inscribirse en **boletines que sugieren páginas de diversas temáticas**. Éste resulta un recurso interesante para iniciarnos en lo relacionado con navegación.

- Inscribirse en **listas en las que se ofrece compartir experiencias y abordajes teóricos**. En diversas páginas existe la posibilidad de anotarse y recibir en el correo la dirección de otra escuela que desea intercambiar pareceres.
- Inscribirse en **listas temáticas** en las cuales se abordan cuestiones puntuales, por ejemplo: tecnología, innovación, marketing. En cada caso los inscriptos solicitan programas, páginas, piden soluciones a un problema y el resto procura ayudar aportando alguna idea. En general son grupos colaborativos.
- Realizar **cursos** gratuitos o pagos sin moverse del lugar. A su vez en estos cursos se conocen a otros profesionales con los que seguramente se continúan intercambiando experiencias.
- Se pueden **enviar trabajos** realizados con los estudiantes o en forma personal a lugares distantes o cercanos, a fin de participar en Congresos, Jornadas, Eventos.
- **Participar de encuentros virtuales donde se debatan temáticas**. Por ejemplo he participado en un debate sobre los contenidos de Tecnología que van a implementarse en Santa Fe.
- **Participar de Congresos virtuales realizados por correo electrónico**. Esto quiere decir que todas las ponencias circulan entre los inscriptos al Congreso.
- Otra posibilidad consiste en **intercambiar comunicación con escuelas que no poseen el mismo idioma**. En este caso la comunicación constituye una posibilidad de aprendizaje ya que para ambos será su segunda lengua.
- Se pueden **crear listas de discusión, cerradas o abiertas**, para compartir un espacio de intercambio o de aprendizaje. Por ejemplo: se trata una temática vinculada a un tema a elección como puede ser lo relacionado con satélites espaciales, y se pretende conocer sobre esto. Se puede invitar a su inscripción o bien construir un anillo de intercambio entre escuelas de diversos lugares del mundo, donde en cada caso se aportará de acuerdo a las posibilidades y el desarrollo que su país le permite.
- Y finalmente se puede, y en realidad es deseable que se emplee para esto, **realizar propuestas con los estudiantes en los que el conocimiento se multiplique con el intercambio**.

Éstas son algunas de las propuestas posibles, seguramente ustedes podrán crear y recrear muchas más.

No creo que sea reiterativo volver sobre el tema de que para que la tecnología se convierta en una herramienta a nuestro servicio debemos convertirnos en los “amos” de la situación. Los hombres y

mujeres las hemos creado, ellas pueden, y deben ser usadas por nosotros. Para esto deberemos, en primer lugar, perderles el miedo.

Bibliografía

- Davini, M. C. (1999) *La formación docente: política y pedagogía*, Editorial Piados, Buenos Aires.
- Foucault, M (1995) *Vigilar y castigar*, Siglo XXI, Buenos Aires..
- Goyot, V. (1998) *Poder saber la educación*, Lugar Editorial, Buenos Aires 1998.
- Tenutto, Marta Alicia Ponencia *Reflexionemos juntos para no caer en una nueva ilusión*. Congreso Internet y la Educación, Universidad de La Laguna (España) y la revista de Educación en Internet Netdidáctica, del 13 al 20 de noviembre 1999.
- Tenutto, Marta, *Internet... ¿Qué es Internet?*. Revista La Obra: año 79, N° 951, septiembre de 2000, pags 69- 71.
- Varela-Urría (1998) *Arqueología de la escuela*, La Piqueta. Madrid.

Datos de la autora: Marta Alicia Tenutto

Magister y Especialista en educación (UdeSa), Especialista en Psicología educacional (Col psicólogos de la provincia de Buenos Aires), Lic. en Psicología (Univ de Buenos Aires), Lic. y prof en Cs. De la educación (U.M.) Prof. Para la enseñanza Primaria. Autora de "Herramientas de evaluación en el aula". Coordinadora de los contenidos de www.nuestraldea.com. Investigadora y profesora de carreras de Formación y cursos de capacitación docente. Email: mtenutto@gmail.com